

Adorno personal en las necrópolis bajomedieval y moderna de rua dos Lagares 74, Lisboa (Portugal)

ANA LABARTA^{*1}
MARINA LOURENÇO^{**/*****2}
TIAGO NUNES^{****3}
MANUEL FIALHO SILVA^{****4}
LUCY SHAW EVANGELISTA^{**/****/*****5}
(*) Universidad de Valencia
(**) Universidad de Coimbra
(***) Universidad de Lisboa
(****) Universidad del Algarve
(*****) ERA-Arqueologia, S.A.

RESUMEN

La excavación en este solar del barrio lisboeta de Mouraria ha descubierto un área con enterramientos en dos niveles; algunos de los esqueletos llevaban bellas joyas de plata. El artículo tiene en cuenta los rituales de enterramiento de cada uno de los dos niveles, clasifica y describe en detalle las joyas (anillos, pendientes, cuentas de collar, una tobillera, un colgante y un botón de plata) y las compara con las de otros yacimientos. Como resultado, el estudio propone datar las tumbas del nivel inferior a mediados del siglo XIV y las del nivel superior en el siglo XVI. En el primer caso se trata de un cementerio judío; los difuntos del estrato más superficial pudieron ser esclavos. La presencia de joyas podría relacionarse en ambos casos con epidemias de peste.

PALABRAS CLAVE: siglo XIV, siglo XVI, joyería, platería, judíos, esclavos.

ABSTRACT

The excavation on this site in the Lisbon neighborhood of Mouraria has discovered an area with burials on two levels in which some of the skeletons wore beautiful silver jewelry. This article takes into account the burial rituals of each of the two levels, classifies and describes in detail the various items of jewelry (rings, earrings, necklace beads, an anklet, a pendant and a silver button), and compares them with jewelry that has been found at other sites. As a result, the study proposes to date the tombs of the lower level to the middle of the fourteenth century and those of the upper level to the sixteenth century. In the first case it is a Jewish cemetery; the deceased of the most superficial stratum could have been slaves. The presence of jewellery could be related in both cases to plague epidemics.

KEY WORDS: 14th century, 16th century, jewelry, silversmithing, Jews, slaves.

1) Universidad de Valencia, Catedrática de Estudios Árabes e Islámicos, jubilada; ana.labarta@uv.es
2) University of Coimbra, Centre for Functional Ecology, Laboratory of Forensic Anthropology y Research Centre for Anthropology and Health, Department of Life Sciences; ERA-Arqueologia, S.A., Lisboa; mar.lourenco22@gmail.com
3) ERA-Arqueologia, S.A., Lisboa; tiagonunes@era-arqueologia.pt
4) Universidade de Lisboa, Centro de História y Centro de Arqueologia; manuelsilva@edu.ulisboa.pt
5) ERA-Arqueologia, S.A., Lisboa; Universidade de Coimbra, Centro de Investigação em Antropologia e Saúde; Universidade do Algarve, Interdisciplinary Center for Archaeology and Evolution of Human Behaviour; lucyevangelista@era-arqueologia.pt

O. INTRODUCCIÓN

O.1. Tumbas medievales y joyería

Nuestra aproximación a la joyería medieval y renacentista está condicionada por los raros hallazgos que se producen de manera casual cuando se realizan intervenciones arqueológicas. Y los espacios donde se excava dependen de manera aleatoria de lo que requieran y permitan en cada momento la edificación (cimientos para una nueva edificación, construcción de un parking subterráneo, obras de saneamiento) o las instalaciones hidráulicas, eléctricas y telefónicas. No tenemos todavía un conocimiento completo sobre ella, sino que lo estamos elaborando en un proceso de constante aprendizaje, al que le vamos añadiendo datos según estudiamos nuevos yacimientos.

En la península ibérica los cadáveres de las tres religiones monoteístas no llevaban ningún adorno asociado. La aparición esporádica de algún elemento de joyería en tumbas es excepcional y por ello cada hallazgo -por pequeño que parezca- es interesante y muy bienvenido, ya que permite acceder a piezas que no se conocen a través de ninguna otra fuente. Su presencia se justifica solo por circunstancias fortuitas y/o desgraciadas, para las que casi nunca se tiene explicación.

A partir del siglo VIII, coincidiendo con la llegada de los musulmanes, dejaron de efectuarse las “inhumaciones vestidas” que eran características del periodo precedente. Durante toda la Edad Media las tres comunidades religiosas recomendaron enterrar a los difuntos con un sencillo sudario y sin ninguna pertenencia, para evitar la ostentación y con el fin de que las tumbas no fueran profanadas y expoliadas. Eso fue justamente lo que les sucedió a las de la nobleza cristiana y obispos, que la norma exceptuaba.

Los informes sobre excavaciones arqueológicas realizadas en cementerios medievales, ya fueran de musulmanes, de judíos o de cristianos, documentan cientos de tumbas, y en su mayor parte, como era de esperar, junto a los cadáveres no había ningún objeto, ni de adorno ni de otra clase. Y sin embargo hay excepciones. Algunos esqueletos llevan joyas a las que no se les puede atribuir ningún significado religioso, ritual ni simbólico. Si se tratara de víctimas de guerras o violencia habría señales en los huesos; y es de suponer que los asaltantes habrían robado las joyas. ¿Por qué quienes prepararon los cadáveres no se las retiraron antes de enterrarlos? La respuesta más verosímil es que les repugnara tocarlos porque habían muerto de una enfermedad que producía rechazo y los enterraron tal como estaban, vestidos. Esa enfermedad pudo ser la peste. Se sabe que sus epidemias fueron recurrentes y periódicas y justificarían la presencia de joyas en determinados cementerios medievales y modernos de nuestra península (LABARTA, 2023, 2024). No parece casualidad que muchos de los cementerios en los que varios esqueletos tenían asociados elementos de adorno personal estuvieran en uso a mediados del siglo XIV, en el momento de la Peste Negra, que se extendió por la Corona de Aragón y Navarra en 1348 y pasó a Castilla y Portugal en 1349. Esto no implica que todas las joyas que se encuentren en tumbas sean de gente que murió en esa epidemia de peste: hubo otras

siglos antes y ésta tuvo varios rebrotes años después. Entre las más importantes nos interesa recordar aquí la de 1506 y la Peste Grande de Lisboa (abril de 1569 - julio de 1570) que, como su nombre indica, fue responsable de una enorme cantidad de muertos.

O.2. Las necrópolis de rua dos Lagares 74

El solar del que se ha extraído el material aquí estudiado se encuentra en el actual barrio lisboeta de Mouraria, en lo que fue el Arrabalde novo, una zona que quedaba extramuros de la *mouraria* inicial, el recinto reservado para la comunidad musulmana tras la conquista cristiana de la ciudad en 1147, y que fue objeto de expansión urbanística en un momento posterior. Fue un barrio con población musulmana y judía hasta que en 1496 se decretó su conversión obligada o su marcha. El conocimiento histórico del barrio basado en las fuentes escritas (AZEVEDO, 1899-1900; OLIVEIRA y VIANA, 1993) se ha ido enriqueciendo en los últimos años gracias a numerosas excavaciones arqueológicas (TEIXEIRA *et alii*, 2020 ; FIALHO, 2025).

En el espacio de rua dos Lagares 74 hay una diferenciación neta entre dos estratos de tumbas, que ocupan superficies de distinta extensión y difieren radicalmente en sus ritos de inhumación y ámbito cultural; están claramente separados en el tiempo por una fase de abandono e intensa utilización del espacio para la producción artesana de cerámica (PONCE *et alii*, 2017). Esta misma superposición se observa en la zona de necrópolis excavada en las intervenciones vecinas de Largo das Olarias 19-23 y Travessa do Jordão 1-15 (CASTRO, 2022). Por ello se tratará aquí de manera independiente el material que procede de cada uno de los dos niveles, de la misma manera que se ha hecho en los informes antropológico y arqueológico (ERA, 2016; 2017).

O.3. Base de trabajo

El presente estudio está dedicado a los elementos de adorno personal que se extrajeron de los enterramientos de rua dos Lagares 74 durante la intervención que tuvo lugar entre junio de 2015 y enero de 2017. Ha tenido en cuenta el informe final de los trabajos arqueológicos llevados a cabo durante la excavación (ERA, 2017) y el estudio antropológico realizado sobre los huesos (ERA, 2016) ya que documentan la posición y orientación de los esqueletos dentro de las tumbas y la ubicación y colocación de las joyas sobre ellos en el momento de su hallazgo.

El trabajo se ha realizado a partir de las fotografías realizadas por el equipo de ERA-Arqueologia, S.A.⁶ Casi todas muestran las joyas después del proceso de limpieza y consolidación que se ha llevado a cabo en la sección de Conservação e Restauro del Centro de Arqueologia de Lisboa. Cabía la esperanza de que, gracias a la observación y tratamiento en laboratorio por expertos, con ayuda de análisis químicos y microscopio, se nos ofreciera una caracterización precisa de las aleaciones metálicas y de los materiales complementarios que integran el lote. No ha sido así: el escuetísimo texto remitido por su responsable se limita a describir muy brevemente de manera teórica en qué han consistido las fases y procesos de su trabajo y se-

6) Todas las imágenes que ilustran este artículo son de ERA-Arqueologia, S.A.

ñala que: “a identificação dos metais foi determinada pela observação macroscópica, considerando-se igualmente a experiência do técnico. Não foi sujeito a nenhuma análise de peritagem de análise laboratorial” (CAMPOS, 2024). Cita una joya de plata, unas pinzas de aleación de cobre y una cuenta de vidrio; no menciona siquiera la presencia de anillos de hierro, cuando consta que los hay, ni de qué son las piedras montadas en los anillos y las que van ensartadas en los pendientes. En consecuencia, la descripción será aquí asimismo intuitiva, a partir de lo que se ve a simple vista y en las imágenes.

1. JOYAS DE LA NECRÓPOLIS I

Las joyas recogidas en la Necrópolis I estaban asociadas a cuerpos bien conservados, inhumados con orientación O-E. Los esqueletos se habían depositado en decúbito supino, con las piernas rectas y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo⁷. Las fosas son simples (196 casos), antropomorfas (26) o con escalón lateral (13). Son tres de las variantes que se ven usualmente en las necrópolis medievales hispanas de adscripción judía segura, como las de Barcelona, Girona o Lucena (DURAN y MILLÀS, 1947; PALAHÍ, 1999; MAESE y CASANOVAS, 2002-2003; CASANOVAS, 2003a; BOTELLA y CASANOVAS, 2009). Ello concuerda bien con la hipótesis expuesta por los arqueólogos desde el inicio de que estos enterramientos pertenecían a la comunidad judía de Lisboa (PONCE *et alii*, 2017).

Según se desprende del estudio de los huesos (ERA, 2016), el difunto de T90, que llevaba un anillo, era de género masculino. En casi todos los otros casos, se trataba de mujeres (T63, 143, 193, 255, 276, 309). De los esqueletos infantiles, de sexo indeterminado, se puede afirmar que los que llevaban pendientes (T202, 240, 246, 293) eran niñas, mientras que queda la duda de si eran niños o niñas los que llevaban anillo (T284) o un colgante (T259).

La tipología de las joyas recogidas incluye pendientes de variados modelos en una docena de sepulturas, además de otros dos sin relación con ningún esqueleto (T116, T272). Hay siete anillos de diferentes tipos, un colgante en forma de mano acompañado de un pequeño caracol marino y un collar compuesto por cuentas de plata de muchas clases. Además de las joyas se recogió un botón de plata que se relaciona con la vestimenta (T193).

Son pocos los casos en que se combina más de una clase de joyas. La difunta de T276 llevaba un anillo y un pendiente; la de T293 dos anillos y un pendiente. Sobresale del conjunto la inhumada de T193 con un anillo en cada mano, pendientes y un rico collar.

Respecto al metal de que están hechas las joyas, es en su mayor parte plata; en unas pocas son aleaciones de cobre. Casi todas están hechas únicamente con metal; tenemos un granate engastado en un anillo y los cabujones de otros dos hechos de pasta vítrea. El collar de T193, además de los elementos de plata, llevaba una cuenta oval transparente incolora que parece de cristal de roca pero que es

de vidrio, como indica el restaurador (CAMPOS, 2024), y un elemento tubular de vidrio de color ocre claro, que ha llegado roto en varios trozos.

A continuación caracterizamos cada una de las piezas de joyería, agrupadas según el modelo al que pertenecen. Se ponen luego en relación con los paralelos conocidos, comparándolas con las joyas de otras necrópolis peninsulares y con las que estaban en “tesorillos”, con el fin de establecer su cronología.

Son relativamente numerosos los cementerios hispanos en los que se ha encontrado alguna joya. Entre los que nos interesan están Tàrraga (Lérida), Cuéllar (Segovia), Llanos de Santa Lucía en Teruel, Acera de Recoletos en Valladolid, cerro de la Horca en Toledo, el castillo de Sagunto (Valencia), Valeria (Cuenca), Torre Monreal de Tudela (Navarra), Deza (Soria), Las Cristinas de Guadalajara. En éstos, las joyas recogidas son parecidas entre sí y sus características responden a un mismo gusto, lo que muestra que son de época similar; las del nivel más profundo, o Necrópolis I, de rua dos Lagares de Lisboa pertenecen a este mismo grupo y momento. Para saber de qué época son necesitamos compararlas con joyas que tengan una cronología segura; recurrimos para ello a los “tesorillos”, que son conjuntos de objetos de valor que se enterraron para protegerlos de los ladrones y en los que, junto a joyas, había monedas que dan pistas sobre su datación. El único que contiene joyas que se parecen a las que aquí estudiamos es el de Nogales (Badajoz); sus monedas, del reinado de Pedro I de Castilla (1350-1369) permiten datar ese ocultamiento hacia la mitad del siglo XIV y situar las joyas de todos los cementerios citados, incluido este de Lisboa, en un momento cercano (LABARTA, 2020b).

1.1. Anillos

Los anillos de este lote son básicamente de dos tipos:

- aro y caja con piedra engastada;
- aro y elemento superior hecho con el propio metal.

1.1.1. Anillos con engaste (conservado o perdido)

- T90 (Fig. 1). Este anillo es la única joya de la necrópolis que estaba asociado al esqueleto de un hombre adulto. Es de una aleación de base cobre; conserva solo parte del aro, una fina vara curva de sección circular (\varnothing 1 mm) cuyos extremos, aplanados, están soldados por debajo a los lados largos de una caja troncocónica de base elíptica (altura de la pared lateral 2 mm). Lleva superpuesta una piedra, tal vez un granate, de forma redondeada algo irregular, de unos 7 x 4,5 mm que no acaba de coincidir bien con la caja.

- T276 (Fig. 2). Llevaba este anillo una mujer adulta. Aparece ser de aleación de base cobre sobredorado; está roto, pero completo. Está formado por un aro (\varnothing interior 19 mm) de fina vara de sección circular (\varnothing 1 mm) soldado a la parte baja de los laterales de una caja para engaste cilíndrica (\varnothing 6 mm, altura lateral 4 mm). La pared de la caja está trabajada de manera que forma rombos salientes y rehundidos. Aloja un cabujón en cúpula baja de una materia actualmente blanquecina, quizás vidrio degradado.

7) Abreviaturas utilizadas en el trabajo: * tumba infantil, \varnothing diámetro, CAM = Campo Arqueológico de Mértola, MAECO = Museo de Córdoba, MAN = Museo Arqueológico Nacional (Madrid), MAPBA = Museo de Badajoz, MCUT = Museo de Tàrraga (Lérida), MMAS = Museu Municipal de Arqueologia de Silves, MSE = Museo de Segovia, MSO = Museo de Soria, MTE = Museo de Teruel, MVA = Museo de Valladolid, NI = Número de inventario, T = tumba.

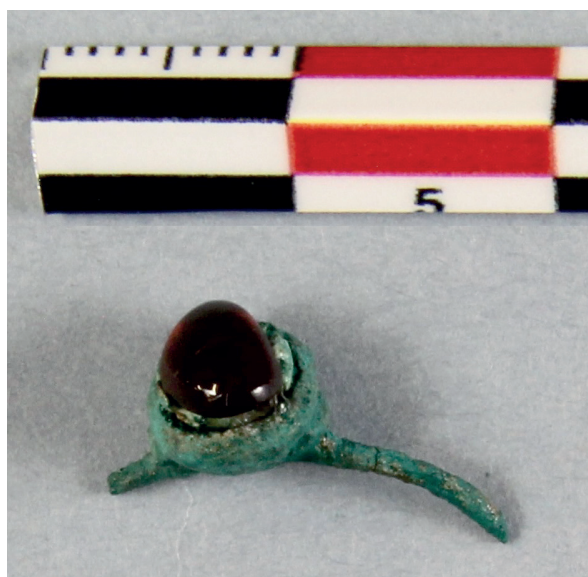


Fig. 1: Anillo de T90.



Fig. 2: Anillo de T276.

- T293* (Fig. 3). Este anillo estaba -junto con otro que se describirá después- colocado en el dedo anular de la mano derecha de una mujer joven (ERA, 2016: fig. 214 y 215). Es de plata y está roto e incompleto. Constaba de un aro doble (anchura 4 mm, grosor 2 mm) unido por debajo a una caja cilíndrica (\varnothing 8 mm, altura del lateral 3 mm) que aloja un engaste plano de vidrio verde.

- T309 (Fig. 4). Anillo de base cobre, incompleto y roto, del que se conservan tres trozos. Queda la caja para engaste en forma cóncava (\varnothing boca 7,5 mm), con el fondo roto, unida a parte del aro y otros dos pedacitos sueltos del aro de cinta (anchura 2 mm). No se aprecia decoración y ha perdido el engaste. Lo llevaba una mujer adulta.



Fig. 3: Anillo de T293.



Fig. 4: Anillo de T309.

1.1.2. Anillos con aro y un elemento superior hecho del propio metal

- T293* (Fig. 5). Anillo de plata que estaba en el dedo anular de una joven, junto con el anillo con engaste ya descrito. Aro cerrado (\varnothing interior 14,5 mm) hecho con cinta de 3,5 mm de anchura y espesor aproximado de 1,5 mm, trabajada con engrosamientos elípticos y rectangulares. Sobre una plataforma discoidal superior se ha montado una pequeña cúpula (altura 4 mm) hecha de alambre liso que forma pétalos y va coronada por una esferilla.

- T193 (Fig. 6). La mujer madura enterrada en esta tumba llevaba dos anillos de plata prácticamente idénticos, uno en cada mano (ERA, 2016: fig. 59 c y d). El de la mano derecha (\varnothing interior 16 mm) está bastante oxidado y roto, le falta parte del aro y la bolita de la punta. El anillo que estaba en el dedo medio de la mano izquierda (\varnothing interior 18 mm; altura total 26 mm) está completo y en bastante buenas condiciones. Consta de un aro de cinta fina y ancha (6 mm) y un elemento superior, posiblemente hueco pero con algún relleno, en forma de pirámide de base rectangular muy alargada (6 x 14 mm, altura 6 mm), con una bolita soldada a la punta; las caras largas llevan un surco vertical. La decoración, nielada, traza ángulos y triángulos en la pirámide



Fig. 5: Otro anillo de T293.



Fig. 7: Pendiente de T284.



Fig. 6: Anillos de T193. a) derecho, b) izquierdo, c) izquierdo vista lateral.

y dibuja dos manos estilizadas apuntando hacia abajo en los laterales del aro.

Estos dos anillos podrían ponerse en relación con uno de plata del Tesorillo del Museu de Mallorca (NI 23815), de la segunda mitad del siglo XII, que lleva en la parte superior una pirámide hexagonal decorada con niel y una bolita en su vértice (LABARTA, 2017: n° 117), pero su construcción es muy diferente. Por el contrario, en el Museo Histórico Municipal de Teba (Málaga) hay un anillo exactamente igual (NI 303; MARTÍNEZ ENAMORADO, 2023: 173G, 175). Tiene una longitud total de 24 mm, diámetro anular de 20 mm, peso 4,8 g. Los objetos que integran ese Museo proceden de donaciones y colecciones particulares de la zona, que los han recogido fuera de contexto y carecen de cronología, de modo que son estos anillos lisboetas los que sirven para datar el de Teba a mediados del siglo XIV.

1.2. Pendientes

1.2.1. Aro apuntado con esferita en un extremo

- T284* (Fig. 7). Pendientes de plata. Uno está completo y se ha limpiado; un fragmento del otro, que está roto y no ha sido restaurado, estaba a la altura del cráneo y podrían pertenecer a él dos trozos de alambre encon-

trados más abajo. Aro (\varnothing 16 mm) de alambre de sección circular (\varnothing 1 mm); un extremo del aro se afina; el otro termina en una esferita hueca (\varnothing 4 mm) con un pequeño orificio en el que se inserta la punta del aro para cerrarlo. Las dos bocas de la esferita van reforzadas con alambre torso alrededor.

En otras intervenciones arqueológicas, en su mayor parte inéditas, han aparecido pendientes similares (GARCÍA-RUBIO *et alii*, 2024: 100-104). Son de plata y de pequeño tamaño; se caracterizan por estar hechos con alambre de sección circular (1-2 mm de grosor) que se afina

en un extremo; termina al otro lado en una esfera hueca, fija, con un orificio. En los que conocemos, el aro tiene un diámetro de entre 10 y 25 mm y la esferita mide de 4 a 6 mm; en todos ellos la esferita es sencilla, sin refuerzo.

La cronología que se ha propuesto para estos pendientes, cuando han salido en contexto, los sitúa siempre a partir de principios del siglo XI, sin que haya todavía testimonios seguros que permitan establecer durante qué periodo estuvieron en uso. Uno se halló en Manises, en una necrópolis islámica cuyo inicio se sitúa en el XIII; otro se recogió en el claustro de la catedral de Segorbe, templo construido en el siglo XIV, pero pudo haber estado allí enterrado desde antes, pues se halló material de periodos previos.

Se han encontrado en necrópolis de rito islámico (Córdoba, Ibiza, Burriana, Torre la Sal, Manises) y también en esqueletos colocados en decúbito supino (Lorca, Zaragoza), lo que lleva a suponer que en su momento serían de uso general, al margen de la religión que profesaran las que los llevaban. Son varios los casos en que estaban en enterramientos infantiles (Ibiza, Lorca, Burriana), pero otros estaban en tumbas juveniles (Torre La Sal) y de mujeres adultas (Córdoba), aparte de los que no se pueden atribuir porque estaban fuera de contexto.

No se debe confundir este modelo de pendientes con los del periodo visigodo, que no cerraban y tenían en un extremo un engrosamiento macizo; ni tampoco con otros, muy abundantes en al-Andalus a partir de época almorávide, que llevan cierre de gancho en el aro y una esfera hueca ensartada, móvil, de tamaño bastante mayor.

Se ven los dos extremos de la esfera reforzados en la pareja de pendientes romanos del tesoro de Salvacañete (MAN NI 37031 a y b), un alijo que las monedas datan en el siglo I a.C. Si se tiene en cuenta la escala, se observa que su tamaño es tres veces mayor (\varnothing aro 44 mm, esfera 11 mm) que los que comentamos y además el aro no se afina.

- T116 (Fig. 8). No estaba asociado a ningún esqueleto. Alambre de sección circular (\varnothing 1 mm) que forma un aro (\varnothing interior 12 mm) roto; uno de los extremos se adelgaza ligeramente, aunque le falta la punta. Podría tratarse de un pendiente de construcción igual al anterior. No está clara la relación con este aro de un elemento redondo de 4 x 5 mm que se asocia con él.



Fig. 8: Pendiente de T116.

- T272 (Fig. 9). Pendiente que no estaba asociado a ningún esqueleto, roto e incompleto; el aro (\varnothing aproximado 12 mm) termina en un extremo con un ensanchamiento o tope y un vástago en punta; el otro extremo termina abruptamente.



Fig. 9: Pendiente de T272.

1.2.2. Aro con cierre de gancho y esferitas ensartadas

- T240* (Fig. 10). Pareja de pendientes formados por un aro de alambre (grosor 1,5 mm) con cierre de gancho; ambos están rotos: del izquierdo se conservan tres trozos y del derecho siete; su diámetro aproximado sería de unos 35 mm. Llevan ensartadas dos esferitas cada uno (\varnothing 12 mm y 10 mm). Las de mayor tamaño son de lámina de plata y están decoradas con círculos de alambre y gránulos superpuestos; las menores tienen la superficie lisa de color ocre claro, con algún desconchado; podrían ser de coral rojo que ha perdido su coloración por efecto del entorno.

Este modelo tiene múltiples variantes, que mantienen siempre el concepto básico de aro con cierre de gancho y cuentas ensartadas: éstas pueden ser una o más de una, de lámina metálica lisa, decorada o de filigrana al aire, de metal o de otras materias como vidrio, azabache, coral o piedras; pueden ser de variados tamaños, ser móviles o estar fijas en el aro. Su cronología es muy amplia: se documentan en época almorávide (Albalat) y almohade (Priego de Córdoba, Xàtiva), a mediados del siglo XIV (Girona, Barcelona), y a finales del XV (Toledo), tanto en entorno judío como musulmán (GILOTTE y CÁCERES, 2017: 142; CARMONA, 2005: 95, 105; DURAN, y MILLÁS, 1947; REQUEJO y MAQUEDA, 2010: 759).

- T322 ha proporcionado los restos de una pareja de pendientes (Fig. 11): dos esferas huecas de lámina de plata \varnothing 8 mm con posible decoración en su superficie y cuatro trozos de alambre curvo de 1,5 mm de grosor que pertenecen a los aros (\varnothing original aproximado 25 mm). Uno de ellos lleva los ganchos del cierre.

- T246* (Fig. 12). Pendiente con cierre de gancho. Está formado por un aro de alambre (grosor 1 mm) que se encontró entero, aunque torcido. Sus ejes median 33 x 16 mm y se puede suponer que el diámetro original sería de unos 30 mm. Termina en un extremo en una presilla; los restos sueltos de alambre y las curvas que se ven en el otro extremo del aro pudieron haber formado el gancho de cierre y una cuenta de filigrana al aire, aunque en su estado actual es arriesgado afirmarlo.

- En la zona del cráneo que correspondía a la oreja izquierda de T188 se localizaron los restos de un pendiente que estaría compuesto por un aro de plata (grosor 1 mm) y una cuenta hecha de filigrana al aire, de la que queda media, en la que cada semiesfera estaba formada por alambres curvados a modo de pétalos (Fig. 13), como la que se acaba de citar de T246*. Estos dos casos traen a la memoria la pareja de pendientes de plata con tres cuentas de alambre procedentes de la necrópolis judía de Toledo, que están en perfectas condiciones y permiten apreciar sus características (REQUEJO y MAQUEDA, 2010: 759, Lám. 8.3, T166).

La Necrópolis I de Lagares ha proporcionado otros restos de aros de pendientes que pueden agruparse en este apartado:

- En T153 se encontraron restos muy degradados de los dos pendientes de alambre finísimo (grosor < de 1 mm; \varnothing aproximado del aro 20 mm). Lo conservado incluye las zonas de los cierres de gancho.

- En T84 había dos fragmentos de alambre de plata (grosor 1,5 mm), parte de un aro de \varnothing interior 14 mm; no tienen nada asociado ni conservan restos de cierre.



Fig. 10a y 10b: Pareja de pendientes de T240.



Fig. 11: Pareja de pendientes de T322.



Fig. 12: Pendiente de T246.

- De T132 procede un fragmento de aro de alambre de plata (grosor 1 mm), parte de un aro de \varnothing interior 10-11 mm; sin nada asociado ni restos de cierre.

- En T267 había dos fragmentos de alambre (grosor 2 mm) que forman buena parte de un aro de \varnothing interior 14 mm; no tienen nada asociado ni conservan restos de cierre.

1.2.3. Con caja colgante

Todos los pendientes que siguen se engloban dentro de una misma tipología, con variantes en su construcción: básicamente es una caja hueca metálica que cuelga de un aro de alambre de amplio diámetro. Los hay de plata (Lisboa, Guadalajara, Toledo), de plata dorada (Lisboa, Loulé) y de oro (Toledo, Murcia).

La caja puede tener forma semi-circular, trilobulada, pentagonal, de almendra o gota. Las dos caras que la conforman se pueden construir



Fig. 13: Restos de pendiente de T188.

con lámina de metal cuya superficie se decora con alambre y gránulos superpuestos, hacerse de filigrana al aire e incluso combinar ambas técnicas. Van unidas a lo largo del contorno lateral con una cinta metálica o con alambre en zigzag. Del borde exterior de la caja salen unas arandelas (habitualmente 3 o 5) a las que iban unidas cadenas de las que colgaban pequeños recortes de lámina u otros adornos.

Para colgarlos, unos tienen en la parte superior un carrete tubular o dos asas por donde pasa un aro circular con cierre; en otros, el aro sale del interior de la caja por dos agujeros reforzados por cilindros o semiesferas y presenta una presilla junto a la caja y otra en el extremo. Hay ejemplares que llevan dos presillas en lo alto de la caja con las que se articula un aro semicircular independiente, terminado a su vez en dos presillas (LABARTA, 2020a; 2021: 101-108). La presente necrópolis ha ofrecido un interesante conjunto de muestras, con modelos conocidos y otros nuevos. Se han encontrado asociados a esqueletos de mujeres de diversas edades, pero no infantiles.

- T63 (Fig. 14). Pareja de pendientes de caja de plata triangular trilobulada. Sus medidas son: altura 17,5 mm; anchura 16,5 mm; grosor 4 mm. Cada uno está formado por dos láminas decoradas con finos alambres que dibujan tres grandes círculos y otros más pequeños y detalles



Fig. 14: Pareja de pendientes de T63.

hechos con granulado. Uno está en buenas condiciones, casi completo; el otro ha perdido un trozo de una lámina y buena parte de la opuesta. Las dos láminas van unidas por el borde mediante cinta metálica. En lo alto quedan los dos refuerzos por los que salían las presillas para articular el aro de suspensión, que se ha perdido. De los aritos que pudo llevar en torno solo quedan visibles los restos en la punta de uno. No se conoce por ahora ningún otro pendiente parecido a estos.

- T143 (Fig. 15). Pareja de pendientes compuestos por una caja de plata que colgaba de un aro. Sus medidas son: altura 24 mm; anchura 26 mm; grosor aprox. 4 mm. Cada uno está formado por dos láminas (a uno de ellos le falta en una cara un trocito de lámina) decoradas con fragmentos de alambre torso en forma de 8 y finos segmentos de alambre torso que dibujan una cartela rectangular central y figuras curvas en las áreas interior, laterales e inferior. Las dos láminas son iguales y se unen a lo largo del contorno mediante alambre en zigzag, excepto en la parte alta, donde llevan cinta metálica; conservan allí dos muñones de refuerzo, uno con una presilla y el otro con el arranque del aro. Solo uno de los pendientes conserva alguna de las anillas que llevaba en el borde exterior: la de la punta y las dos de un lateral; están hechas con dos alambres torsos paralelos entre los que corre uno liso en zigzag.

De estos pendientes de perfil vagamente pentagonal se conservan bastantes ejemplos en oro y plata, en filigrana



Fig. 15: Pareja de pendientes de T143.

sobre soporte y en filigrana al aire, de construcción sencilla y compleja. Se han localizado en necrópolis judías y musulmanas de los siglos XIV-XV: Cuéllar (Segovia), Camí la Bola (Xàtiva, Valencia), La Losilla (Villena, Alicante), Manises (Valencia), Torre Monreal (Tudela, Navarra), castillo de Sagunto (Valencia) y cerro de la Horca (Toledo). Una pareja que formaba parte del tesoro murciano de calle Yesqueros se fecha por sus monedas hacia 1490 (LABARTA, 2021a: § 7.3). Cuando varios candidatos se presentaron para obtener la licencia de "platero de obra de hilo" en Valencia a principios del siglo XVI la joya que realizaron como ejercicio de examen fue precisamente uno de estos pendientes (LABARTA, 2020a).

La excavación en las calles Valdivias-Covarrubias de Toledo sacó a la luz en la T217 un par de pendientes de plata con la misma morfología (REQUEJO y MAQUEDA, 2010: 759, Lám. 8.2); además la manera de distribuir el espacio y algunos de sus elementos decorativos tienen interesantes coincidencias con las piezas lisboetas de T143.

- T255 (Fig. 16) Pareja de pendientes muy bien conservados. Miden: anchura 21 mm, altura 14-15 mm, grosor 4 mm; grosor del aro 1, 5 mm, altura con aro 29-30 mm. El cuerpo es una caja de plata de doble lámina semicircular, con siete pequeños recortes curvos en el borde que forman ocho apéndices radiales. Las dos caras son iguales. Van decoradas con alambre torso superpuesto que los bordea por arriba, perfila los recortes curvos y diseña dos arcos concéntricos. Se han añadido además cuatro semiesferitas rodeadas de un alambre liso. En la parte superior llevan dos semiesferas de refuerzo por donde salían dos presillas de alambre, de las que hoy solo queda una. Se conservan los aros de suspensión, de tubo metálico con un alambre en su interior, que se retuerce sobre sí mismo y forma una presilla a cada lado.



Fig. 16: Pareja de pendientes de T255.

- Pendiente derecho de T193 (Fig. 17). Caja ultra-semicircular de doble lámina de plata (anchura 21 mm, altura 14 mm, grosor 3 mm) a la que se le practicaron siete recortes curvos en el borde, que forman ocho apéndices radiales. Va decorada con alambre torso superpuesto que lo bordea por arriba, sigue los recortes curvos y diseña dos curvas concéntricas y cuatro pequeños círculos interiores. Las dos láminas van unidas entre sí con cinta. En la parte



Fig. 17: *Pendiente derecho de T193.*

superior llevaba dos semiesferas de refuerzo de las que salían las presillas hoy perdidas. No se conserva el aro de suspensión, que sería como los de T255, pendientes que son casi idénticos a éste.

- La mujer inhumada en T193 (ERA, 2016: fig. 59a) llevaba en el lado izquierdo un pendiente del mismo tamaño que el del lado derecho, pero diferente (Fig. 18). Es una caja semicircular de plata de doble lámina (anchura 23 mm; altura total 23 mm; grosor 3 mm), bastante deteriorada. Lleva obra de hilo superpuesta y la lámina tenía además algunos recortes. Las dos caras van unidas con cinta. Alambre torso perfilaba una banda superior horizontal y otra que bordeaba la parte inferior; la figura central debía tener forma de media estrella de seis puntas con un gran hueco en el medio. Finos alambres lisos dibujan circulitos de relleno en toda la superficie. Del borde exterior salían apéndices triangulares radiales (¿cinco?) de los que que-

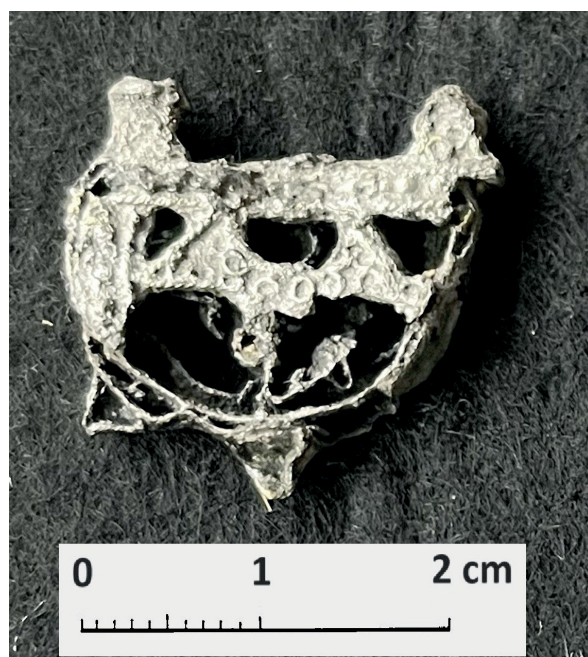


Fig. 18: *Pendiente izquierdo de T193.*

dan restos de tres. En lo alto tiene dos elementos triangulares que ocultan los cuellos cilíndricos por los que salían las presillas que la articulaban al aro de suspensión, de las que conserva una.

- Pendiente izquierdo de T276 (Fig. 19); no se encontró el derecho. Caja de doble lámina de plata de forma semicircular con cinco apéndices triangulares radiales repartidos a lo largo del borde exterior. Anchura máxima actual 25 mm pero le falta un pedacito; la anchura original sería de 28 mm; altura total de la caja, con los elementos de suspensión 23,5 mm, grosor 3 mm; una parte se ha deteriorado y perdido. Va decorada con alambre torso que traza una banda horizontal en el diámetro superior, otra un poco más ancha bordeando el arco, una figura de media estrella con doble círculo central y pequeños círculos entre los cuatro rayos. Además hay aritos de alambre muy fino en el interior de las figuras y se han hecho algunos recortes en la lámina. Las dos caras van unidas por cinta metálica. En la parte alta lleva dos elementos triangulares de los que salen sendas presillas que la articulaban con el aro de suspensión, que no se conserva.



Fig. 19: *Pendiente de T276.*

- T202* (Fig. 20). Pareja de pendientes. Caja de plata en forma de gota o almendra de doble lámina de filigrana al aire. Sus medidas son: altura 20 mm; anchura 16,5; grosor 2 mm. Las dos láminas van unidas por el borde mediante un alambre en zigzag. Dos alambres torsos paralelos entre los que corre uno liso en zigzag forman una orla en cuyo interior otro alambre torso traza una flor de ocho pétalos. Semiesferas rodeadas de alambre refuerzan el centro y sujetan cada pétalo al marco. En la parte alta conservan un carrete tubular acanalado por el que pasaba el aro que permitía colgarlos. En el borde exterior quedan algunos restos de las anillas que llevaban: una en la punta y otras dos (o tres) en cada lado. Los aros de suspensión se conservaban completos en el momento del hallazgo (ERA, 2016: fig. 58): eran de fino alambre (1 mm de grosor) y sus ejes median 13 x 6 mm y 30 x 12 mm; de ellos quedan ahora solo tres pequeños fragmentos.

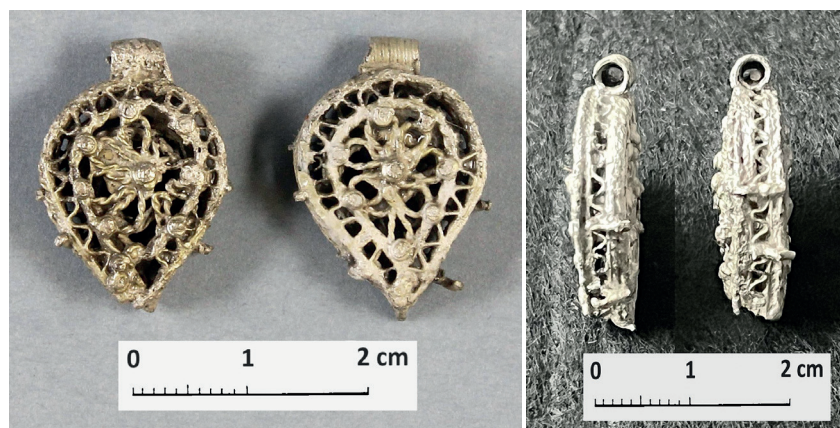


Fig. 20: Pareja de pendientes de T202. a) de frente b) lateral.

- Pendiente de T293* (Fig. 21); no se encontró la pareja. Caja de plata en forma de gota o almendra de doble lámina de filigrana al aire que conserva restos de dorado. Sus medidas son: altura 18 mm; anchura 13 mm; grosor 4 mm. Dos alambres torsos paralelos entre los que corre otro liso haciendo zigzag forman una orla en cuyo interior otro alambre torso traza una flor de cinco pétalos. Semiesferitas rodeadas de alambre refuerzan el centro y sujetan cada pétalo al marco. Las dos láminas van unidas por el borde mediante un alambre liso en zigzag. En la parte alta conserva restos del aro, que pasaba por el interior de la caja y salía por dos orificios rodeados de alambre torso. Llevaría una anilla en la punta y dos en cada lateral, de las que quedan vagos restos.



Fig. 21: Pendiente de T293.

Se han hallado más ejemplares de pendientes en forma de almendra; el parecido entre todos ellos en tamaño y construcción es asombroso. Uno salió durante los trabajos arqueológicos de remodelación del portal e interior de la antigua iglesia del Convento da Graça en Loulé (depósito [309]/[405]/[514]; ERA, 2023: Fig. 77 y 78). Es de plata sobredorada; el cuerpo principal está hecho con dos lámi-

nas de filigrana al aire unidas entre sí. La flor central de hilo torso tiene seis pétalos y el enmarque es, como siempre, de dobles hilos torsos y alambre en zigzag. Lleva en la parte superior un carrete tubular de suspensión por el que pasaría el aro, que no se ha conservado. Además, tiene soldadas una anilla en la punta y dos a cada lado, de las que colgarían cadenitas con algún pequeño elemento de adorno al final.

Otras dos parejas de pendientes proceden de la necrópolis judía de Las Cristinas de Guadalajara, una de T64 (altura 17 mm, anchura 13 mm, grosor 4 mm) y otra de T224 (altu-

ra 21 mm, anchura 15 mm -18 mm contando las asitas-, grosor 4 mm) (AGUSTÍ *et alii*, 2024 § 5, Fig. 5 y Apéndice).

Existen otros dos en filigrana de plata al aire que no habían sido identificados anteriormente como pendientes. Proceden de la necrópolis del Cerro de los Judíos de Deza (Soria. MSO NI 81/1/631-635. CASANOVAS y RIPOLL, 1983: 142; TERÉS, 2002b: 120). Sus medidas son: altura 25 mm, anchura 17 mm, grosor de cada elemento poco más de 1 mm. Están desarmados y bastante deteriorados, falta casi por completo el alambre en zigzag del lateral, pero están limpios y permiten apreciar los detalles de su construcción y comprobar su similitud con los que se han citado anteriormente.

1.3. Cuentas ensartadas de plata. El collar de T193

Las cuentas para collar que se describen a continuación (Fig. 22) proceden de un único enterramiento (T193); en consecuencia, podemos situarlas en un mismo momento cronológico. La difunta era una mujer adulta, que además llevaba una pareja de pendientes y un anillo en cada mano. Se observa en las imágenes del momento del hallazgo que el collar era corto; sus elementos se hallaron muy cerca de la mandíbula inferior, casi en contacto con ella (ERA, 2016: fig. 59). Se recogieron una cuenta de vidrio transparente e



Fig. 22: Conjunto de cuentas y botón de T193.

incolores, cuatro o cinco fragmentos de un elemento tubular de color ocre claro, posiblemente de vidrio, y 30 piezas de plata. Una de ellas es un botón; las restantes 29 son cuentas (cilíndricas, ovales, esféricas) con variada decoración; se atenderá a ellas y a sus paralelos según sus formas.

1.3.1. Cuentas cilíndricas

- Dos cilindros en filigrana al aire con coronas de esferas (Fig. 23); longitud de lo conservado 15 mm, anchura 8,5 mm. Están hechos con cuatro filas de alambre en zigzag separadas por filas de alambre liso (dobles en los extremos); van cerrados en las bases con discos que llevan superpuestos alrededor de las bocas dos círculos de alambre concéntricos y coronas de seis esferitas huecas, que están ahora deterioradas.



Fig. 23: Cuenta cilíndrica de T193, a) lateral; b) extremo; c) la otra cuenta.

- Dos cilindros simples (Fig. 24); su anchura, igual a la altura, es de 8 mm y 9 mm. El cuerpo es una lámina metálica rectangular sobre la que se soldaron cuatro filas de circulitos de hilo liso separadas por alambre torcido. Las bases son discos planos con perforación central, sobre los que hay cuatro círculos concéntricos de alambre.

- Una cuenta cilíndrica plana (ø 9,5 mm, grosor 6 mm) decorada con bultitos (Fig. 25); los orificios la atraviesan en sentido horizontal. No se conoce ninguna otra similar.



Fig. 24: Cuenta cilíndrica de T193, a) lateral; b) base.

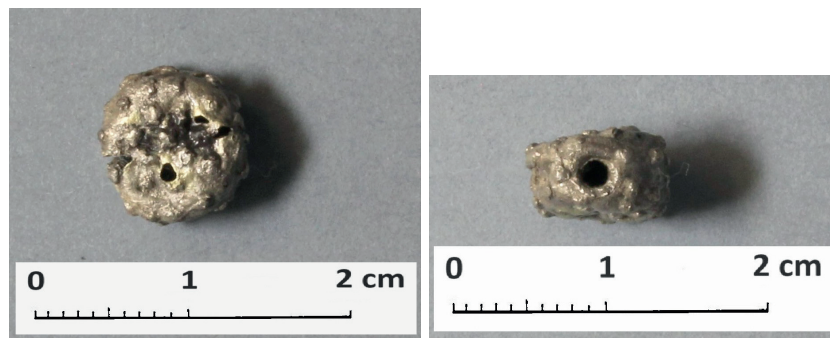


Fig. 25: Cuenta cilíndrica de T193.

Hay cuentas cilíndricas de varios modelos en tesorillos desde el siglo X, incluyendo algunas con alambre y esferitas o filigrana al aire, aunque trabajadas de manera diferente. Se han encontrado varias en cementerios judíos del siglo XIV hechas de plata y formadas combinando alambres lisos y filas en zigzag, pero van cerradas en los extremos por gruesos anillos de borde estriado; ninguna lleva esferitas. En la T186 de Guadalajara había una completa y en buenas condiciones y la mitad de otra. Su longitud es de 12 mm y la anchura de 6 mm, 8 mm en la corona (AGUSTÍ *et alii*, 2024 § 6.2.1. y Fig. 8.2.b y c.). Tres cuentas tubulares de filigrana de plata al aire halladas en tumbas de Deza son de tamaño menor: tienen solo una banda en zigzag que corre entre dos de alambre; miden 6-7 mm de longitud y 4 mm de diámetro; dos están enteras y

en buenas condiciones y una rota en dos trozos (MSO NI 81/1/636-638, CASANOVAS y RIPOLL, 1983: 140, TERÉS, 2002a: 119). La mujer de la T11 de la necrópolis de Valladolid llevaba en su collar cuatro cuentas tubulares de plata de filigrana al aire de 7 mm de longitud y 4 mm de grosor (MVA NI 2002/12/32/1.13, MOREDA y SERRANO, 2009: 34, 49, Lám. VII, 2; lám. 23/1).

Por otro lado hay cuentas cilíndricas de plata que llevan coronas de esferitas huecas, pero no son de filigrana al aire sino de lámina decorada con alambre superpuesto. Se conserva una con siete esferitas en el tesorillo de Nogales (longitud 14 mm, ø 9 mm), decorada con filas de alambre torcido, ondas de alambre liso y dos bandas de pequeños círculos perforados (MAPBA NI 11939, LABARTA, 2020b: 137-138, fig. 4). Se le asemeja una cuenta de plata hallada en la necrópolis judía turolesense de Llanos de Santa Lucía,

aunque ésta lleva el cilindro decorado con ondas de alambre en sentido longitudinal; ha perdido un extremo y sobre el disco que cierra el otro lleva una corona de nueve esferitas huecas (MTE NI 596, VICENTE y ESCRICHE, 2002: 122; CASANOVAS, 2003b: I, 359).

1.3.2. Cuentas ovales

- Cuatro cuentas ovales gallonadas (Fig. 26) de longitud 10-12 mm y grosor 7-8 mm.

Las semiesferas gallonadas hechas con lámina de oro se ven en tesorillos datados a finales del siglo X e inicios del XI: se usan para cerrar los extremos de cuentas cilíndricas, adornar un frontal y pendientes. Las primeras cuentas para collar hechas soldando dos semiesferas gallonadas de oro están en el Tesoro del Castillo de Lucena (Córdoba; MAECO NI 23.327/48; FROCHOSO, 2006-2008), datado por monedas en 1143. Pero solo en el tesoro de Nogales, ya en el siglo XIV, vemos esferas gallonadas de plata cerrando los extremos



Fig. 26: Cuentas ovals gallonadas de T193.

de cuentas tubulares (MAPBA NI 11940, 11938 incompleta; LABARTA, 2020b: 139). Hasta ahora no consta que se haya publicado ninguna otra cuenta oval gallonada en plata aparte de estas de Lisboa.

1.3.3. Cuentas esféricas

Las cuentas esféricas del conjunto son 20. Entre ellas hay:

- Tres que parecen lisas (Fig. 27), de diámetro 8 mm; llevan un refuerzo de alambre o granulado en torno a las bocas. En dos de ellas las mitades se han separado.

- Siete esferas con círculos de alambre (Fig. 28); diámetro 9 mm. Llevan doble hilo en el ecuador y en cada hemisferio cinco triples círculos concéntricos de hilo torso.

Las cuentas esféricas con círculos concéntricos de alambre superpuestos se ven ya en el tesoro de Charilla (Alcalá la Real, Jaén), de finales del siglo X, y se han seguido hallando en alijos y yacimientos de los siglos posteriores; se siguen fabricando en la actualidad, tanto en Portugal como en España (LABARTA *et alii*, 2021).



Fig. 27: Cuenta esférica lisa de T193.



Fig. 28 a y b: Cuentas esféricas con círculos de alambre de T193.

Por su similitud con las cuentas de Lisboa podemos citar dos pequeñas cuentas esféricas de plata, huecas, del tesoro de Nogales; miden 12 mm de diámetro; cada mitad está decorada con cuatro grupos de tres círculos concéntricos de alambre torso y pequeños círculos en los espacios entre ellos (MAPBA NI 11931 y 11932; LABARTA, 2020b: 139 y fig. 6). Había alguna en Guadalajara (T143; AGUSTÍ *et alii*, 2024 § 6.2.2. y Fig. 8 e).

- Esferas con bultos de granulado superpuesto (Fig. 29). Hay siete (ø 10 mm) sin refuerzo en torno a las bocas y tres (ø 9 mm) con las bocas rodeadas de hilo entorchado. La única esfera que las recuerda mide 9 mm y forma parte de un pendiente inédito hallado en Cuéllar (MSE NI CUE 95-2-03); hay cuentas de otros yacimientos que presentan bultos, pero se han conseguido trabajando la lámina desde el interior.



Fig. 29: Cuenta esférica con granulado superpuesto de T193.

1.3.4 Cuentas de vidrio

- Una cuenta oval de vidrio transparente e incoloro (Fig. 30), taladrada en sentido longitudinal. Mide 15 x 20 mm.

- Cuatro fragmentos de cuenta tubular de color ocre claro, tal vez de pasta vítrea (Fig. 31); longitud del trozo mayor 13 mm, ø 6 mm, acaba en forma de trompeta. Podrían ser todos parte de una misma cuenta o de dos iguales.

1.4. Otras cuentas

- Asociado al esqueleto de la difunta de T276 se han encontrado un anillo y un pendiente, ya descritos. Se recogieron además junto a su cuello un pequeño fragmento de alambre que pudo ser parte del aro del que colgaba el pendiente y unas pocas cuentas de collar: cinco esferas completas de lámina de plata y tres mitades (Fig. 32), y una cuenta de vidrio cilíndrica de color ocre claro. Las cuentas de plata miden 8 mm de diámetro y van decoradas con dos filas de círculos con ojo en su interior. La cuenta de vidrio mide 11 mm de longitud y 7 de grosor.



Fig. 30: Cuenta oval de vidrio transparente e incoloro de T193.



Fig. 31 a y b: Fragmentos de cuenta tubular de vidrio de T193.



Fig. 32a: Cuentas del collar de T276.



Fig. 32b: Cuentas de plata de T276.

- En T69, a la altura del cuello del esqueleto, había media cuenta redonda de plata de \varnothing 7 mm y 6 mm de altura.
- Entre el relleno de T312 se halló una cuenta suelta redonda (\varnothing 6 mm) algo achatada que podría ser de cornalina.

1.5. Colgante

El único colgante de esta necrópolis estaba en la tumba infantil T259* (Fig. 33) junto a un pequeño caracol marino con una perforación y restos informes de hierro. Se loca-

lizó sobre la clavícula izquierda de la criatura. El conjunto pudo colgar de un hilo y quedar allí ladeado al depositarse el cuerpo en la fosa, o el elemento de hierro, ahora amorfo, servir como imperdible para prender las otras dos piezas a la ropa, sobre el hombro.

El colgante es de lámina de plata recortada en forma de mano, con los dedos juntos y extendidos hacia abajo (longitud total 20 mm, anchura 11 mm). Se cincelaron incisiones que delimitan los dedos, marcan las falanges y las uñas y las líneas de la palma. En el arranque de la mano lleva soldada una arandela de cinta metálica.

Otros varios yacimientos, todos del siglo XIV, aparte de los que no tienen contexto, han proporcionado colgantes de lámina de plata en forma de mano. Había dos en tumbas infantiles de Guadalajara: la de T176 tiene una longitud de 28,5 mm y una anchura de 17,5 mm; alambre entorchado bordea y decora la cara frontal y delinea los dedos. La de T178 mide 33 mm de longitud y 18 mm de anchura y no lleva nada grabado ni superpuesto (AGUSTÍ *et alii*, 2024 § 6.1.3).

Excavaciones en la iglesia de Santa María del Castillo (Calatañazor, Soria), en las que se abrieron enterramientos fechados entre los siglos XIV y XVII, recuperaron una mano de lámina de plata con parte de la anilla, de altura 27 mm y anchura 12,5 mm. Líneas incisas marcan los dedos, motivos vegetales y una cartela en el centro, con el nombre propio masculino Vidal escrito en hebreo (MSO NI 2002/120/129/2; LABARTA, 2017: 221). La mujer de T31 del cementerio judío de Valladolid llevaba un collar en el que se integraban tres pequeñas manos colgantes de chapa de plata recor-

tada, decoradas con incisiones, de altura 19 mm y anchura 9 mm; dos de ellas conservan la anilla para colgarlas (MVA NI 2002/12/95/3; MOREDA y SERRANO, 2009: 38, 49, lám. XIV, 2; lám. XXII, 3). El collar asociado a un enterramiento infantil en Tàrrega incorpora entre sus elementos un colgante de plata en forma de mano plana, con engrosamientos en la parte alta y los dedos y presilla lisa de suspensión; mide 23,5 mm de altura y 10 mm de anchura (MCUT NI 4467.5; COLET *et alii*, 2011: 1023; OLIVA, 2014: 270).



Fig. 33: Colgante en forma de mano de T259.

Se localizó otra en una zona cercana al Pozo-Cisterna de Silves⁸; sus medidas son: altura 23 mm, anchura 15 mm (MMAS NI Silv.1 Q41/C2; GOMES y GOMES, 2001: 71). En Loulé salió una en un basurero del siglo XV; es de filigrana al aire hecha con hilo torso de plata y mide 22,3 mm de altura y 10 mm de anchura (LUZIA *et alii*, 2019). Existen además manitas hechas con hueso (Moura⁹, Mértola¹⁰) y asta (Tàrrega, MCUT NI 4467.3). Una moneda data a finales del siglo XII la de nácar que se encontró en Mallorca (LABARTA, 2022: 468, 474 y fig. 3).

1.6. Tobillera

En la T317*, en torno al tobillo derecho del individuo infantil 2757 se encontró un aro de metal que se ha estimado de una aleación a base de cobre: “*um infante fazia-se acompanhar de uma pulseira de bronze no membro inferior junto ao tornozelo*” (ERA, 2016: § 4.2.2) si bien es posible que cuando se restaure resulte ser de plata, como ha sucedido en ocasiones. Es de sección circular y grosor aproximado de 5 mm; su diámetro interior es de 34-35 mm (Fig. 34), una medida que es muy pequeña incluso para pulsera, lo cual remite a una niña de muy corta edad. En un extremo tiene dos anillas que combinarían con una al otro lado, ahora desaparecida; un pasador atravesaría las tres y mantendría cerrado el aro. Las dos zonas más próximas al cierre (18-20 mm de longitud a cada lado) muestran engrosamientos, que quizá



Fig. 34: Tobillera de T317.

lleven alguna decoración. Se le asocia un fragmento de forma irregular difícil de integrar en ella.

Se sabe por las fuentes escritas que a lo largo de la Edad Media algunas mujeres usaron tobilleras de metal precioso, e incluso en 1541 un contrato matrimonial de Huércal (Almería) citaba “*unas axorcas de oro para los pies que valieron veynte ducados*” (ARCAS, 2001: 26). Pero los pocos ejemplares seguros que se han conservado (MAN, tesoro de La Amarguilla) son de finales del siglo X. No hay ninguna ni ningún testimonio iconográfico de los siglos siguientes: no las llevan las mujeres representadas en las miniaturas alfonsíes ni en las miniaturas judías, ni ninguna de las moriscas dibujadas por los viajeros extranjeros. Por ello este raro ejemplar de mediados del siglo XIV tiene un excepcional valor testimonial, tanto de su uso en ambiente judío como de las características que tenían en ese momento.

1.7. Botón

Para terminar la reseña de joyas de este conjunto señalaremos que, mezclado entre las cuentas del collar de T193, había un botón de lámina de plata (Fig. 35), que cerraría el cuello de la vestidura. Tiene forma esférica (ø 11,5



Fig. 35 a y b: Botón de plata de T193.

8) <https://patrimonioislamico.ulusofoa.pt/detalhe.php?id=692>

9) <https://patrimonioislamico.ulusofoa.pt/detalhe.php?id=628>

10) <https://patrimonioislamico.ulusofoa.pt/detalhe.php?id=590>

mm) y lleva una protuberancia en el centro de una cara. Va atravesado por una cinta de plata que asoma por la punta y forma una ancha asa en un extremo (longitud 14 mm).

Los botones de metal precioso, con función decorativa además de utilitaria, estuvieron de moda a partir del siglo XIV. Había un grupo de ellos, bellamente trabajados, en el tesoro de Nogales (LABARTA, 2020b: § 2.5 y 2.6, 148-149) y unos pocos de filigrana de plata en tumbas judías de Gualajara (AGUSTÍ *et alii*, 2024: § 2.3. y Fig. 2.5).

No todo el mundo podía permitirse llevarlos de metal precioso, por eso los había de aleaciones de cobre, a veces plateados o dorados. Muchos eran lisos, como los cinco botones esféricos de \varnothing 8 mm y 11 mm de longitud que se encontraron en la necrópolis judía de Les Roquetes (Tàrrrega), bajo la clavícula derecha de un esqueleto femenino (MCUT NI 4449; SAULA y COLET, 2014: 277). Once botones esféricos de cobre plateado (\varnothing 12 mm) estaban en una sepultura cristiana sin cronología clara de la Alcáçova de Mértola (NI CAM-BR/BT1/ 12; RAFAEL *et alii*, 2015: 265, nº 26) y se hallaron botones sueltos de aleación de base cobre en varias tumbas cristianas de Valeria (Cuenca; FERNÁNDEZ, 1981: T1, 17).

2. NECRÓPOLIS II

2.1. El nivel de restos cerámicos

La Necrópolis I, judía, de la que hemos tratado en el apartado anterior, se cerró en 1496 cuando, como se sabe, musulmanes y judíos fueron convertidos o expulsados; muchos de sus edificios ya habían ido perdiendo su uso a lo largo del siglo XV; sus cementerios fueron amortizados y ocupados por otras construcciones y sus lápidas fueron utilizadas para levantar el Hospital de Todos os Santos (AZEVEDO, 1899-1900: 276-278; MENDES DA SILVA; PINTO, 2017: 175).

La actividad artesanal de las olleras, que compartían hasta entonces en el barrio musulmanes y cristianos, tuvo continuidad después de esa fecha y se expandió, en manos de cristianos, hasta el siglo XVII y más adelante, dando nombre aún a dos de las calles actuales (AZEVEDO 1899-1900: 272-273; MENDES DA SILVA; PINTO, 2017: 180). Los lagares de aceite, de los que toma su nombre la calle cuya excavación nos ocupa, y que eran en parte propiedad del Hospital de Todos os Santos, se ubicaron a principios del siglo XVI sobre lo que había sido hasta hacia poco área de sepulturas (AZEVEDO 1899-1900: 267-268). Azevedo recoge la cita de 1503 que menciona un “*lagar d’azeite no almocouar*” y en 1510 “*ho logar (aliás lagar) de Pero Lopez do Carualhal e per diante cô ho almocouar que foy dos mouros*”.

El viejo cementerio abandonado en 1496 quedó sellado por capas sucesivas de restos de producción cerámica, cenizas y desechos varios, sin que se localizaran en esta parcela hornos ni establecimientos de producción ollera. “*Estes contextos reportam-se essencialmente a depósitos com elevada percentagem de peças cerâmicas, fauna mamalógica, escória de metal e vidro, bem como bolsas de carvões e cinzas*” (PONCE *et alii*, 2017: 1704). Los fragmentos cerámicos recogidos se han clasificado como de producción local en su gran mayoría, aunque se localizaron trozos de vasijas de importación “*foi possível atribuir com segurança parte dos exemplares a produções*

hispânicas, de Valência (10 indivíduos, 1%) e Sevilha (52 indivíduos, 3%), italianas (8 indivíduos, 1%), e chinesas (5 indivíduos, 0.3%), sendo que a maioria do acervo corresponderá a vasilhas produzidas nas olarias locais (1764 indivíduos, 95,7%)”. Se ha deducido de ello que no solamente usaron el terreno como basurero los artesanos circundantes sino que sirvió “*para o descarte de lixos de outras proveniências, nomeadamente contextos habitacionais com capacidade de obter peças exógenas com um elevado custo aquisitivo*” (PONCE *et alii*, 2017: 1704-1706).

Los enterramientos de la Necrópolis II, la más reciente, están excavados en ese nivel que contiene los desechos de los alfares. Teniendo en cuenta la estratigrafía y la cronología de los fragmentos de cerámica encontrados, cabe colocarlos ya entrado el siglo XVI, tal vez coincidiendo con la ya citada Peste Grande de Lisboa (1569-1570).

2.2. Necrópolis II y rituales de enterramiento

En la Necrópolis II se excavaron 55 sepulturas que proporcionaron un total de 60 individuos. Respecto a la colocación de los cadáveres, se ha descrito de manera global que 27 estaban en posición lateral derecha, 3 lateral izquierda, 7 fetal, 18 dorsal, 4 ventral y 1 no detectable (ERA, 2016: Tabela 3, ERA, 2017: 69-170). Ahora bien, en las imágenes se observa que varias de las que están de lado tienen doblado un brazo o los dos a la altura de la cara (T6); o los dos brazos están sobre el torso (T10) o el vientre (T1, 2); en uno las piernas están dobladas en ángulo recto; en varios, la parte inferior del cuerpo está en decúbito supino mientras que la superior ha basculado hacia un lado. En cuanto a su orientación, las había Oeste-Este (19), Noroeste-Sudeste (7), Sudoeste-Nordeste (19), Este-Oeste (7), Nordeste-Sudoeste (3), Sudeste-Noroeste (1), Sur-Norte (3), y en uno no se pudo medir (ERA, 2016: Tabela 4). Es notable la particularidad de que “*as sepulturas 6, 10A, 50, 57 a 61 e 65 representam situações de reaproveitamento do mesmo espaço funerário, verificando-se a perturbação da totalidade do esqueleto, como exemplifica o indivíduo da sepultura 6, que sofreu um remeximento total e estava dissolvido na camada de enchimento, ou parcial*” (ERA, 2016: § 4.1.2).

Aunque de lo anterior se extrajo inicialmente la conclusión que “*analizando os dados obtidos para esta fase de ocupação, poderemos pensar estarmos perante uma necrópole de tradição islâmica*” (ERA, 2017: 169-170) y este estrato se ha publicado calificando sus sepulturas como “*de rito islâmico, enquadradas grosso modo no século XVI*” y de “*necrópole islâmica*” (PONCE *et alii*, 2017: 1704 y *passim*) esta afirmación es difícil de defender y el mismo artículo habla también de que “*esta necrópole corresponde a uma população heterogênea seguidora de princípios islâmicos e cristãos*” (PONCE *et alii*, 2017: 1707).

Los enterramientos que siguen el ritual islámico se identifican porque los cadáveres están depositados sobre su lado derecho, en fosas estrechas que impiden su movimiento, con los dos brazos estirados a lo largo del cuerpo y las piernas rectas o ligeramente dobladas. Al mismo tiempo deben estar orientados de manera que la cara mire hacia sudeste, en dirección a La Meca. No basta con que cumplan con alguna de esas cosas o con que parte del esqueleto esté más o menos de lado. Muy pocas de estas tumbas (T49) muestran las características requeridas.

Un ejemplo: la inhumación doble T39 (Fig. 36) presenta un esqueleto hacia un lado y otro hacia el contrario (ERA, 2016: fig. 23); es obvio que al menos uno de los dos no era musulmán. Pero la orientación de ambos es E-W; la cara de uno mira a Norte y la del otro no mira a La Meca sino al Sur de Lisboa, hacia Mauritania, Mali o Liberia... Además, ambos tienen uno o los dos brazos doblados hacia arriba. Ninguno de los dos se enterró siguiendo el ritual islámico.



Fig. 36: Doble enterramiento en T39.

Lo mismo puede decirse respecto al ritual cristiano: habitualmente los cuerpos se colocan en decúbito supino, con las piernas rectas y ambos brazos cruzados sobre el cuerpo (como podrían ser aquí las T1, 2 o 10). Sin negar que alguno de los esqueletos pudiera haber sido inhumado siguiendo uno u otro de esos rituales, a la vista de la variedad de las orientaciones y posiciones, la impresión resultante es que, en muy buena parte de los casos, las fosas se excavaron de manera apresurada y los cadáveres se echaron a ellas sin ningún cuidado y sin seguir ningún ritual.

Por otro lado es muy difícil explicar qué musulmanes serían estos del siglo XVI y cómo habrían mantenido su ritual de enterramiento después de que dicha comunidad había sido obligada a convertirse o emigrar.

2.3. Sobre la estatura de los inhumados

Según resume el estudio antropológico, en las tumbas de la Necrópolis I (siglo XIV) la altura media de las mujeres sería de 156 cm (mínimo de 141,90 cm - máximo de 172,94 cm) y la de los hombres de 168,46 (mínimo de 158,66 cm - máximo de 175,51 cm) (ERA, 2016: Tabela 22).

Por el contrario, en las tumbas de esta Necrópolis II (siglo XVI) la estatura media de las mujeres sería de 164,17 cm (mínimo de 147,41 cm - máximo de 180,34 cm) y la de los hombres de 176,33 cm (mínimo de 164,98 cm - máximo de 190,28 cm) (ERA, 2016: Tabela 17). El análisis subraya que *“esta amostra apresenta valores máximos atípicamente elevados, em concordância com os comprimentos máximos dos ossos longos, nomeadamente dos antebraços e pernas de alguns indivíduos, que se destacam por comprimentos acima dos habitualmente apurados para as populações europeias”*. Dichas características morfológicas han llevado a proponer un origen no europeo para algunos de los inhumados de este grupo, que se si-

tuaría en la costa occidental africana (ERA, 2016: § 4.4.2; ERA, 2017: 92, 177).

En efecto, el estudio sobre la talla de los varones europeos en edad militar a partir de 1700 indica que la estatura media en Europa del sur (Portugal, España, Italia y Grecia) era en 1845 de 162 cm; la media de 168 cm se alcanzó solo pasado 1950; a la de 176 cm no se había llegado todavía en 1980 (MARTÍNEZ-CARRIÓN, 2012: Fig. 8).

Ante este contraste cabe preguntarse si el número de individuos con los que se hicieron los cálculos para rúa dos Lagares (43 mujeres y 44 hombres para el nivel I; 23 mujeres y 14 varones para el nivel II) (ERA, 2016: Tabela 22, Tabela 17) basta para hacer una estadística o las muestras son demasiado pequeñas y, en consecuencia, la desviación (que es de 6,4 y 5,2 y de 7,8 y 8,35 respectivamente) es demasiado grande como para extraer conclusiones globales. Esto no excluye en absoluto que en muchos casos se trate de individuos africanos; pero tampoco hay seguridad de que la población enterrada en este nivel superior perteneciera a un único grupo humano homogéneo y no fuera una mezcla de gentes de procedencias variadas.

2.4. Esqueletos con joyas en la Necrópolis II

Las joyas recogidas en la Necrópolis II estaban asociadas a cuerpos inhumados en decúbito lateral izquierdo (T6, T54), dorsal (T10A, T57) o ventral (T55, T61) o no tenían relación con ningún esqueleto (T27). Al margen de otras consideraciones, la primera conclusión segura que se extrae de la colocación de los cadáveres es que ninguna de las personas que llevaban estas joyas se enterró siguiendo el ritual islámico. En cinco de los casos se trataba de mujeres, y solo en uno (T61) no se pudo determinar el sexo por tratarse de un o una adolescente.

La tipología de los adornos es muy limitada: un collar (T6), un pendiente (T10A) y varios anillos. En T8 se encontró media cuenta redonda de vidrio azul turquesa \varnothing 9 mm, altura 7 mm. Ninguno de los esqueletos combinaba más de una clase, aunque la difunta de T55 llevaba dos anillos. Los materiales empleados en la fabricación de estas joyas son pasta de vidrio azul y metal: aleaciones de base cobre y hierro. Solamente en un caso es plata, y se trata precisamente de un fragmento de anillo que no se halló vinculado a ningún esqueleto, del que se puede sospechar que estaba entre la tierra, perdido tiempo antes.

2.4.1. Collar de pasta vítrea

El análisis de los huesos supone un origen africano para la mujer joven inhumada en T6 (ERA, 2017: 92). Llevaba un collar (Fig. 37) compuesto por seis cuentas de pasta vítrea de dos tonos de azul (zafiro y turquesa) en forma de largos tubos de sección cuadrada o poligonal (grosor 12 mm, longitud entre 51 mm y 60 mm) separadas por tres de tamaño menor intercaladas (grosor 7 mm, longitud 21 mm la mejor conservada).

Las excavaciones en basureros del antiguo Convento de Santana de Lisboa (fundado en 1557) han sacado a la luz una serie de adornos de vidrio (cuentas de collar, brazaletes y anillos) cuya cronología se sitúa entre los siglos XVI y XVIII. Incluye muchas cuentas tubulares de sección cuadrangular, en su mayor parte de color azul turquesa o azul oscuro con líneas blancas (GONÇALVES *et alii*, 2020: 1830 inventario, 1834, Fig. 2, G-L). Se supone que son de importación: *“As longas contas prismáticas de cor turquesa,*



Fig. 37a: Collar de vidro de T6 in situ.

lisas e torsas, de origem veneziana seiscentista, denunciam verdadeira ostentação. Outras, porém, serão originárias dos Países Baixos ou de França, produção que constitui novidade, desconhecendo-se, por ora, manufatura industrial portuguesa de tais artefactos” (GONÇALVES et alii, 2020: 1816).

Se ha discutido el posible punto de origen de estas cuentas azules prismáticas; sus variedades se han estudiado y clasificado sobre hallazgos en yacimientos coloniales americanos (SMITH; GOOD, 1982). Por eso se han denominado “Nueva Cádiz”, a partir del nombre de esta localidad, situada en la isla de Cubagua, cerca de la costa de Venezuela, donde se excavó un asentamiento castellano ocupado desde 1498. “*Estas contas, chamadas pelos arqueólogos americanos Nueva Cádiz, denominação dada por C. H. Fairbanks (1968), conhecidas na América Central ainda no século XVI, chegaram à América do Norte no século XVII*” (GONÇALVES et alii, 2020: 1819).

Maria da Conceição Rodrigues (2003, 2014) ha dedicado desde 1993 diversos estudios específicos a las “contas longas” de vidro, encontradas en intervenciones arqueológicas en África y en varios puntos de Lisboa, en yacimientos que datan desde mediados del siglo XV hasta el Terremoto de 1755 (RODRIGUES, 2003). También se encontró una cuenta azul cobalto en las excavaciones de Praça de São Paulo de Lisboa (SALGADO, 2023: 73, 75, 110, 157 e Inventário). La hipótesis de Rodrigues es que las habrían usado como elemento identitario los africanos traídos como esclavos, y más en concreto los que procedían de la costa Occidental de África.

El trabajo de Johnston sobre Liberia señalaba un origen italiano para ellas: “*No bead has yet been discovered on the West African coast which need be older than the thirteenth century A.D., or which might not be of Italian manufacture*” (JOHNSTON, 1906: 22). Cita las que se recogieron en las costas de Liberia, mencionadas por autores de los siglos XVIII y XIX: “*they are of dull blue glass, long, and four-sided*” e ilustra el texto con una traída de allí y conservada en el British Museum: “*This Putu bead is pronounced by Mr. C. H. Read to be of no earlier date than five hundred years ago, and to be of Venetian make*” (JOHNSTON, 1906: 22, nota 1 y fig. 17).

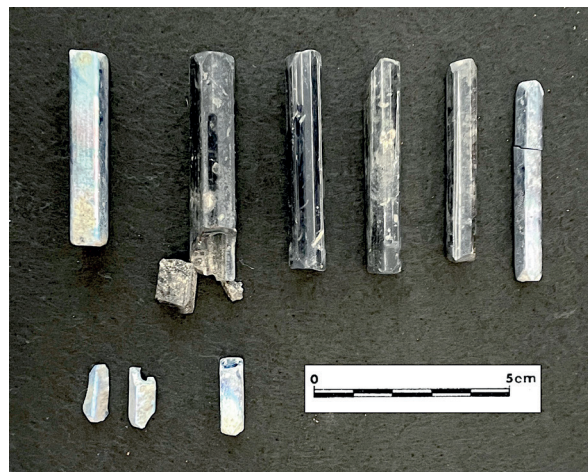


Fig. 37b: Cuentas azules de T6.

El British Museum posee varios grupos de cuentas de vidrio montadas en una serie de cuatro cartones (NI Af1863,0717.1 a 4) que titula *Beads used in the Africa Trade for slaves* y otra serie de tres (NI Af1960,20.244 a 246). Se las regaló en 1863 la empresa londinense M. L. Levin y eran muestras de las cuentas que importaban de Venecia (Murano) y Bohemia y reexportaban hacia África Occidental. Sobre los cartones hay anotaciones posteriores que las relacionan con la demanda local, indicando su relación con el comercio de marfil, aceite de palma, esclavos y oro. Entre ellas, en el cartón 3, se encuentran las del modelo y color que aquí nos ocupan¹¹.

En esta misma tumba se recogió un conjunto (Fig. 38) de más de un centenar de pequeñas cuentas de vidrio de color melado claro con forma anular (Ø máximo 2,5 mm).



Fig. 38: Cuentas meladas de T6.

11) https://www.britishmuseum.org/collection/object/E_Af1863-0717-3.

2.4.2. Pendiente

En la T10A había una mujer en decúbito supino. Un arete metálico (Fig. 39) le ha dejado una mancha oscura en el lateral del cráneo. Es un pendiente de fino alambre que forma un aro simple (\varnothing 14-15 mm); un extremo está enrollado. No lleva ningún elemento ensartado.



Fig. 39: Aretes de T10A.

2.4.3. Anillos

- En T54 estaba enterrada una mujer madura, colocada sobre su lado izquierdo. Llevaba en un pulgar un anillo de base cobre (Fig. 40). Es un aro (\varnothing interior 19 mm) de sección circular que se engrosa en la parte superior y forma una caja ovalada algo cóncava a la que le salen cuatro apéndices triangulares de los extremos de los ejes para sujetar el engaste, que se ha perdido.



Fig. 40: Anillo de T54.

En el otro dedo pulgar tenía una anilla de bronce aplastada (\varnothing interior 18 mm, anchura 3 mm, grosor 2 mm), una pieza cuyas características (Fig. 41) la hacen muy poco usual como adorno.



Fig. 41: Otro anillo de T54.

- La mujer joven inhumada en T55, en decúbito ventral, llevaba dos anillos iguales, de delgada cinta de cobre, uno en cada mano. El de la izquierda (Fig. 42) está completo; su ancho es de 3,5 mm y su diámetro interior de 20 mm; dos sencillas incisiones corren paralelas a los bordes. El de la mano derecha (Fig. 43) está partido en cinco trozos. Son anillos para los que no se tiene una cronología definida.

- En T57 se halló un aro muy grueso (Fig. 44) con forma redondeada pero no circular (\varnothing exteriores 30 x 28 mm; interiores 21 x 15 mm). Su oxidación y mal estado delatan que es de hierro, un metal con el que se habían hecho anillos en época romana, pero que en la Edad Media no tenía uso en la península ibérica para ornamento personal. Según consta en el informe (ERA, 2016: § 4.2.1, fig. 17), estaba aún colocado en la falange de esta mujer, inhumada en decúbito supino; hay que excluir por completo que se trate de una intrusión de época romana. De ello se deduce que estamos ante un ejemplar que no corresponde a gustos o costumbres hispanos medievales.

- T61, en la que estaba enterrado un adolescente en decúbito ventral, ha proporcionado los restos de un anillo elaborado con alambre de cobre de poco más de 1 mm de grosor (Fig. 45). Corresponde al tipo 6 dentro de la clasificación de los anillos romanos de la Galia realizada por Guiraud (1989: 193-194 y fig. 36 d). La historiadora francesa indica que estos anillos están hechos con un alambre metálico (el 85 % son de base cobre) que rodea el dedo y cuyos extremos forman un nudo en la parte superior. Expone que se utilizaba en las varias regiones de la Galia celta y estuvo de moda en toda la cuenca mediterránea desde antes del siglo I a.C. hasta el siglo IV d.C.; sospecha que algunos se reutilizaron hasta algún tiempo después.

Se han encontrado anillos iguales en Gran Bretaña, como el que procede de la excavación en una necrópolis



Fig. 42 a y b: Anillo de T55 mano izquierda.



Fig. 43: Anillo de T55 mano derecha.



Fig. 44: Anillo de T57.



Fig. 45: Anillo de T61.

de Buckland (Dover, Kent) conservado en el British Museum (NI 1995,0102.180)¹². Está hecho con alambre de plata (diámetro 25 mm, peso 2,20 g), se clasifica como "anglo-saxon" y se data entre finales del siglo V e inicios del VII (PARFITT, 2012: 399).

En la península ibérica se han recogido anillos así, hechos de aleación de base cobre, en la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga), en Marugán (Granada) y en Cacara de las Ranas (Aranjuez, Madrid), que se han adscrito a fechas que van de finales del siglo IV d.C o inicios del V d.C hasta el siglo VII (SALINERO,

12) https://www.britishmuseum.org/collection/object/H_1995-0102-180_1
Más hallazgos de la misma excavación en Canterbury Archaeological Trust

2023: 236 y fig. 6). Se conservan otros, sin contexto ni cronología, en el Museo de la Alhambra (NI 7150) y en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Badajoz): uno (CE00218) hallado en el Palacio del Duque de la Roca y otro (CE29413) de procedencia desconocida (LABARTA, 2017: 19 y nº 457). En excavaciones en la zona de la Arrochela en Silves salió un anillo de este modelo (Q1/CO.1/C2) en un estrato que se ha datado entre los siglos XV y XVI; en el mismo nivel salieron dos fragmentos de pulseras de vara de vidrio retorcida y varias monedas, la más tardía acuñada por Felipe II en Sevilla en 1597, que no dejan lugar a duda sobre su cronología (GOMES, 2011: 21, 23, fig. 1.21).

De todo lo anterior se puede concluir que estos anillos, de fácil construcción, han tenido una amplísima área y cronología de uso. El de rua dos Lagares corresponderá a la segunda mitad del siglo XVI, lo mismo que el de Silves.

- El único resto que se recogió en este nivel y que se puede considerar de cierto valor, ya que está hecho de metal precioso, estaba en T27 (Fig. 46), pero no asociado a un esqueleto. Se trata de un fragmento de cinta de plata que formaba parte del aro de un anillo (ancho 3 mm, longitud aproximada 20 mm). Lleva decoración en relieve formada por una expresión de la que son visibles cuatro letras: un grupo de tres y una suelta <IRGO - M>, separadas por una estilización vegetal que consiste en un tallo terminado en tres botones; todo ello va sobre un fondo reticulado en relieve. El texto diría en latín [V]IRGO M[ARIA] y las características de su letra gótica mayúscula corresponden a la segunda mitad del siglo XII, aunque pudo elaborarse en fecha posterior. El extremo se ensancha y aplanara para formar una plataforma de la que queda un pequeño fragmento.



Fig. 46: Anillo de T127.

2.5. Excavaciones próximas

Las dos áreas de necrópolis superpuestas que nos interesan tienen continuidad en zonas adyacentes de la ciudad de Lisboa. Una excavación llevada a cabo entre 2014 y 2016 en Largo das Olarias, 35-42 (Sitio 36042) localizó una sola sepultura, del nivel anterior al siglo XV. En este solar “foi possível observar três prováveis fornos e algumas estruturas negativas a eles associadas, contendo uma quantidade bastante significativa de materiais arqueológicos, fruto de

despejos aqui realizados. A análise dos materiais cerâmicos aponta para cronologias enquadráveis no século XVII, período que, de acordo com a documentação histórica, se revelou profícuo para a atividade oleira nesta região de Lisboa”¹³.

Entre 2015 y 2017 se realizó una intervención preventiva en los solares de Largo das Olarias 19 y Travessa do Jordão 15. El solar no se excavó de manera sistemática sino que se hicieron tres catas, llamadas núcleos 1, 2 y 3 y se exhumó un grupo de individuos que, como los de rua dos Lagares, corresponden a dos momentos y a dos comunidades diferentes. Del nivel inferior y más antiguo se recuperaron solo 6 esqueletos (cinco en el núcleo 2 y uno en el núcleo 3). Estaban en tumbas de construcción cuidada, orientadas Oeste-Este, depositados en decúbito dorsal, con los miembros inferiores extendidos y los superiores a lo largo del cuerpo (CASTRO, 2022: 17-18). Se consideró que corresponden al cementerio judío, pues se sabe por las fuentes escritas que en esta zona se localizaban hasta finales del siglo XV los cementerios musulmán y judío (AZEVEDO, 1899-1900: 276-278).

Se comprobó durante los trabajos arqueológicos que sobre la necrópolis “foram construídos ateliers oleiros no século XVI. Identificaram-se quatro fornos e covas para despejos que afetaram intensamente o cemitério” (CASTRO, 2022: 16).

Los enterramientos del nivel superior de los tres núcleos (en número de 18, 41 y 52 tumbas) se han interpretado como de rito musulmán unos y cristiano otros, si bien no difieren entre ellos en cronología. Se nos dice de manera resumida que una parte de los individuos estaba en decúbito lateral derecho con orientación Sudoeste-Nordeste, y una parte en decúbito dorsal (CASTRO, 2022: 17-18). Pero la descripción atiende a la orientación de las tumbas y la colocación de los cadáveres tabulando de manera separada las varias orientaciones y las múltiples posiciones en que podían estar cada una de las partes de los esqueletos (cráneo, cuerpo, miembros superiores, miembros inferiores). Lo que se deriva es que muchos de ellos no siguen ninguno de los dos rituales (CASTRO, 2022: 19-21; 22-25; 26-28). En algunas sepulturas se encontraron clavos de ataúdes, que no se usan en los enterramientos islámicos (“Do enchimento de algumas sepulturas foram recolhidos pregos o que evidencia o sepultamento dentro de caixão”). Pero se nos hace notar que la mayoría de ellos fueron inhumados sin él, con muy poco cuidado por las prisas motivadas por una epidemia e invadiendo otras tumbas recientes: “os enterramentos estavam uns sobre os outros, não respeitando, por vezes, os limites sepulcrais e o próprio enterramento pré-existente”; “a dinâmica de utilização do espaço [...] testemunha um momento crítico motivado pela peste ou outro evento dramático. Não houve grandes cuidados com os que já lá estavam depositados, violando as sepulturas existentes”; “tudo indica que estamos perante um episódio crítico, cujos protagonistas eram gente pouco estimada socialmente que resultou no sepultamento pouco cuidado. No geral, todos os indivíduos apresentavam bastantes patologias, nomeadamente marcas de stresse na coluna e osteoartrrose, remetendo para a sujeição a trabalhos pesados de forma continuada” (CASTRO, 2022: 19-21).

13) <https://arqueologia.patrimoniocultural.pt/index.php?sid=sitios&subsid=3286275>

La mayor parte de ellos se enterraron de manera descuidada, se considera que eran poco estimados socialmente y además en vida habían estado realizando trabajos pesados de forma continuada. Todo ello lleva a pensar que estamos ante enterramientos de esclavos. Por si quedara alguna duda, dos de ellos llevaban argollas de hierro en los tobillos: en el núcleo 1 “*o indivíduo [71] [...] suportava um grilhão de ferro que envolvia a tibia e fíbula direita. O sistema de fecho deste objeto não é de fácil abertura podendo justificar ter sido enterrado com ele*” (CASTRO, 2022: 20). También en el núcleo 2 se destaca que “*um adulto [1041] do sexo masculino [...] tinha um grilhão de ferro que envolvia a fíbula e a tibia direita*” y se recuerda que en otra excavación en un área próxima, “*no Largo das Olarias (rua) foi escavado um indivíduo adulto, do sexo masculino com um grilhão muito semelhante aos que encontramos nos núcleos 1 e 2*” (CASTRO, 2022: 24).

Castro (2022: 20). Hace notar que “*os indivíduos [59] e [74] pela posição das mãos, sugerem que quando foram enterrados estavam amarradas, embora nada reste do material utilizado, mas podia ser perecível e desfez-se*”. En relación con este caso añade: “*Embora não se saiba a localização exata, temos referência [...] da existência de uma prisão dos mouros (AZEVEDO, 1899-1900: 270), podendo avançar com a hipótese de que estes indivíduos pertenceriam a um grupo de prisioneiros*”. Pero esta hipótesis choca con la cronología de este nivel de enterramientos, que es posterior a la conversión de los musulmanes y a la transformación de sus espacios urbanos.

No es necesario recordar la importancia de Lisboa como centro importador y exportador en el tráfico de esclavos durante los siglos XV-XVIII. Como bien señala Neto, la cantidad de ellos que había en la ciudad durante el Quinientos, desempeñando toda clase de actividades, se estima en una decena de millares. Al margen de afirmaciones exageradas, como la del flamenco Nicolás Cienardo hacia 1535: “*Todo o serviço é feito por negros e mouros cativos. Portugal está a abarrotar com essa raça de gente. Estou a crer que em Lisboa os escravos e as escravas são mais que os portugueses livres de condição*”, la presencia de esclavos era significativa y físicamente evidente (NETO, 2019: 142).

Conclusión

Hasta aquí hemos pasado revista a las joyas de adorno personal encontradas en los dos niveles de enterramientos presentes en rua dos Lagares y a sus paralelos tipológicos, a algunos datos históricos y a las circunstancias del entorno. Como resultado del estudio proponemos una fecha de mediados del siglo XIV para las joyas del nivel de tumbas inferior, que corresponde a un cementerio judío.

Las joyas del nivel superior se pueden fechar en el siglo XVI; la falta de un ritual concreto en la colocación de estos cadáveres hace pensar que pudo tratarse de esclavos. La presencia de joyas podría relacionarse en ambos casos con epidemias de peste: la Peste Negra (1349) y la Peste Grande (1569-1570). A punto de publicarse este artículo, se han recibido análisis por C14 que proponen para los esqueletos de T193, T255 y T259 fechas de principios del siglo XIII y mediados del XV para T6. El

tema necesita de ulterior estudio.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍ, E.; CABALLERO, C.; LABARTA, A. (2024): “Las alhajas del cementerio bajomedieval de Las Cristinas (Guadalajara, España)”, *Boletín de Arqueología Medieval*, 22 [en prensa].
- ARCAS, M. (2001): “Una carta de dote y arras de la villa de Huércal (año 1541)”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 37, pp. 21-34.
- AZEVEDO, P. A. DE (1899/1900): “Do Areeiro à Mouraria”, *O Archeologo Português*, 5, pp. 212-224 y 257-279.
- BOTELLA, D.; CASANOVAS, J. (2009): “El cementerio judío de Lucena (Córdoba)”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, sección Hebreo, 58, pp. 3-25.
- CAMPOS, M. (2024): “Relatório sobre tratamento o espólio de artefactos provenientes da intervenção arqueológica efetuada pela empresa de arqueologia ERA”, Centro de Arqueologia de Lisboa, Conservação e Restauro, informe inédito.
- CARMONA, R. (2005): “El Palenque (Priego de Córdoba): introducción a su evolución urbana según la aportación de la arqueología y una revisión de las fuentes bibliográficas y documentales”, *ANTIQUITAS*, 17, pp. 83-136.
- CASANOVAS, J. (2003a): “Las necrópolis judías hispanas. Las fuentes y la documentación frente a la realidad arqueológica”, en A. M. López y R. Izquierdo (coord.): *Juderías y sinagogas de la Sefarad medieval*, Cuenca, pp. 493-532.
- CASANOVAS, J. (2003b): “Epigrafía hebraica aragonesa”, en *Hebraica Aragonalia*, Zaragoza, I, p. 359.
- CASANOVAS, J.; RIPOLL, O. (1983): “Catálogo de los materiales aparecidos en la necrópolis judaica de Deza (Soria)”, *Celtiberia*, 33/65, pp. 135-148.
- CASTRO, A. (2022): *Rituais que revelam identidades. Contextos funerários de uma Necrópole Medieval da Mouraria de Lisboa*, Dissertação para obtenção do grau de Mestre em Antropologia, ISCSP, Universidade de Lisboa.
- COLET, A.; RUIZ, J.; SAULA, O.; SUBIRÁ, M. E.; PIERA, M. (2011): “Els amulets de la necrópolis medieval hebrea de les Roquetes de Tàrraga”, *Actes del IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya*, Tarragona, II, pp. 1021-1024.
- DURAN, A.; MILLÀS, J. M. (1947): “Una necrópolis judaica en el Montjuïc de Barcelona”, *Sefarad*, 7/2, pp. 231-259.
- ERA-Arqueologia, S.A. (2016): *Relatório Final dos Trabalhos Antropológicos. Rua dos Lagares n.º 74, Lisboa*, Informe inédito.
- ERA-Arqueologia, S.A. (2017): *Relatório Final dos Trabalhos Arqueológicos. Diagnóstico, Acompanhamento e Escavação arqueológica Rua dos Lagares, 74, Lisboa*, Informe inédito.
- ERA-Arqueologia, S.A. (2023): *Relatório Final dos Trabalhos Arqueológicos. Remodelação do portal e requalificação do espaço interior da antiga Igreja do Convento da Graça em Loulé. Sondagens de diagnóstico e acompanhamento arqueológico, Câmara Municipal de Loulé, Projecto n.º 1575.16*. Informe inédito.
- FERNÁNDEZ, J. J. (1981): *Excavaciones medievales en Valeria (Cuenca)*, Cuenca.
- FROCHOSO, R. (2006-2008): “El tesorillo del Castillo de Lucena”, *Boletín MAN*, 24-25-26, pp. 155-171.

FIALHO SILVA, M. (2025): "Uma necrópole medieval na Encosta de S. Gens. História e Arqueologia" en **Entre Vivos e Mortos**: Mar, Rios, os Vivos e a Barca de Caronte, Lisboa, pp. 56-69.

GARCÍA-RUBIO, A.; GRAZIANI, G.; MARÍ, J.; SERRULLA, F.; SUREDA, P.; GONZALEZ, G.; TÓRTOLA, M. T.; LABARTA, A. (2004): "Una tumba singular en la maqbara de Yābisa," **Homemaje a Benjamí Costa**, Ibiza, pp. 93-106.

GILOTTE, S.; CÁCERES, Y. (2017): **Al-Balāt. Vida y guerra en la frontera de al-Andalus (Romangordo, Cáceres)**, Cáceres.

GOMES, R. (2011): **Silves (Xelb), uma cidade do Gharb Al-Andalus: a zona da Arrochela, espaços e quotidianos**, Lisboa.

GOMES R.; GOMES, M. (2001): **Palácio Almoada da Alcáçova de Silves. Catálogo**, Lisboa.

GONÇALVES, J.; GOMES, R.; GOMES, M. (2020): "Adeços de vidro, dos séculos XVI-XVIII, procedentes do antigo Convento de Santana de Lisboa (anéis, braceletes e contas)," **Arqueologia em Portugal - 2020 Estado da Questão**, Lisboa, pp. 1815-1835.

GUIRAUD, H. (1989): "Bagues et anneaux à l'époque romaine en Gaule," **Gallia**, 46, pp. 173-211.

JOHNSTON, H. (1906): **Liberia**, vol. I, Londres.

LABARTA, A. (2017): **Anillos de la Península Ibérica. 711-1611**, Valencia.

LABARTA, A. (2020a): "Platería morisca de obra de hilo (siglo XVI)," **Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos**, 69, pp. 239-266.

LABARTA, A. (2020b): "Platería del siglo XIV. El conjunto de joyas, botones y monedas de Nogales (Badajoz)," **Revista de Estudios Extremeños**, 76/1, pp. 129-150.

LABARTA, A. (2021): "Joyas medievales en Murcia," **Tudmīr. Revista del Museo Santa Clara. Murcia**, 6, pp. 81-122.

LABARTA, A. (2022) "Joyas de época almohade de Santa Maria del Camí (Mallorca)," en Aguiar, M.; Cabo, A. M.; Monferrer, J. P. (coord.): **Labore et constantia. Estudios andalusíes: Ensayos selectos**, La Laguna, pp. 455-488.

LABARTA, A. (2023): "Las joyas de los muertos (siglos VIII-XVI)," **Boletín de Arqueología Medieval**, 21, pp. 95-118.

LABARTA, A. (2024): "El ajuar inexistente: objetos dentro de tumbas de musulmanes en al-Andalus," **Arqueología y Territorio Medieval**, 31, online first 27.5.2024 <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ATM/article/view/8701>.

LABARTA, A.; GILOTTE, S.; SANMARTÍN, B.; MONTERO, I.; GARCÍA-VUELTA, Ó. (2021): "Collar de época almorávide hallado en Albalat," **Revista de Estudios Extremeños**, 77/3, pp. 1183-1224.

LUZIA, I.; ALEIXO, P.; ALMEIDA, R.; CABRAL, R.; CORRÊA, A. M.; COSTA, T.; FERNANDES, M.; GÓMEZ, S.; OLIVEIRA, L. F.; PAULO, D.; PIRES, A.; SANTOS, M.; SOUSA, A. R.; TORRES, C.; VALENTE, M. J. (2019): "Os Banhos Islâmicos de Loulé (Algarve, Portugal)," Poster en el **VI CAME** (Alicante).

MAESE, X.; CASANOVAS, J. (2002-2003): "Nova aproximació a la cronologia del cementiri jueu de Montjuïc (Barcelona)," **Tamid**, 4, pp. 7-25.

MARTÍNEZ-CARRIÓN, J. M. (2012): "La talla de los europeos, 1700-2000: ciclos, crecimiento y desigualdad," **Investigaciones de Historia Económica**, 8, pp. 176-187.

MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (2023): **Tākurunna: El país de los Nafza. Un estudio histórico y arqueológico sobre el enclave de Nina Alta (Teba, Málaga)**, Vol. II: Piezas Arqueológicas, Teba.

MENDES DA SILVA, I.; PINTO, M. (2017): "2.6. Uma intervenção em pleno bairro das olarias: novos dados sobre a

produção oleira no século XVII," **I Encontro de Arqueologia de Lisboa. Uma Cidade Em Escavação**, Lisboa, pp. 175-180.

MOREDA, J.; SERRANO, R. (2009): **La necrópolis Judía del Paseo de la Acera de Recoletos (Valladolid)**, Valladolid.

NETO, M. C. (2019): "Negros de Lisboa vistos por um anónimo quinhentista" en M. R. Pimentel; M. R. Monteiro (coord.): **Senhores e Escravos nas Sociedades Ibero-Atlânticas**, Lisboa, pp. 141-153.

OLIVA, M. (2014): "Collaret d'amulets," en O. Saula y A. Colet (com.) **Tragèdia al call. Tàrraga, 1348**, p. 270.

OLIVEIRA, L. F.; VIANA, M. (1993): "A mouraria de Lisboa no século XV," **Arqueologia Medieval**, 2, pp. 191-209.

PALAHÍ, LL. (1999): *Memòria d'excavació: Bou d'Or*. Informe inédito, accesible en: <https://calaix.gencat.cat/handle/10687/8475?show=full>

PARFITT, K.; ANDERSON, T. (2012): **Buckland Anglo-Saxon Cemetery Dover: Excavations 1994**, Canterbury.

PONCE, M.; OLIVEIRA, F.; NUNES, T.; PINTO, M.; LOURENÇO, M. (2017): "O sítio dos Lagares (Lisboa): um espaço pluricultu(r)al," **Arqueologia em Portugal 2017 - Estado da Questão**, Lisboa, pp. 1703-1714.

RAFAEL, L.; PALMA, M. F.; FORTUNA, R.; RODRIGUES, C. (2015): "Os elementos de adorno na necrópole medieval e moderna da Alcáçova do Castelo de Mértola" en **Arqueologia de Transição. O Mundo Funerário. Actas do IIº Congresso Internacional sobre Arqueologia de Transição. O Mundo Funerário (Évora, 2013)**, Évora, pp. 258-271.

REQUEJO, V.; MAQUEDA, R. (2010): "Excavación en el cementerio medieval del Cerro de La Horca, c/Valdivias-c/Co-varrubias," en **Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha: Toledo 2007**, Toledo, vol. 2, pp. 726-764.

RODRIGUES, M. C. (2003): "The importance of the long glass beads of mediterranean origin collected in the 'Baixa Pombalina' Lisbon. Contribution to the study of the 'Nueva Cadiz' type beads," **Zephyrus**, 56, pp. 207-233.

RODRIGUES, M. C. (2014): **As "Contas Longas" de vidro como elemento de identidade dos africanos no passado histórico e cultural de Lisboa. De meados do século XV ao Terramoto de 1755**, Oporto.

SALGADO, A. R. (2023): **Materialidade e identidade. O papel dos objetos pessoais no quotidiano na Idade Moderna (século XVI-XVIII)**, Dissertação do Mestrado em Arqueologia, Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa.

SALINERO, I. (2023): "Lo que nos dicen las tumbas. Ajuarres hallados en el sur y sureste de la península ibérica (siglos V-VII D.C)," en N. Conejo (ed.) **Il valore dei gesti e degli oggetti. Monete e altri elementi in contesti funerari**, Florenzia, pp. 231-238.

SAULA, O.; COLET, A. (com.) (2014): **Tragèdia al call. Tàrraga, 1348**. Catàleg de l'exposició, Tàrraga.

SMITH, M. T.; GOOD, M. E. (1982): **Early Sixteenth Century Glass Beads in the Spanish Colonial Trade**. Greenwood, Mississippi.

TEIXEIRA, A.; FRAGOSO, Í.; MEDEIROS, L. (2020): "Arqueologia, recuperação da memória e afirmação da identidade: o caso do Bairro da Mouraria, Lisboa," **Revista Memória em Rede**, 12/23, pp. 19-48.

TERÉS, E. (2002a): "Dos cuentas de collar tubulares con decoración calada" en **Memoria de Sefarad**, Madrid, 2002, p. 119, nº 51.

TERÉS, E. (2002b): "Conjunto de cinco piezas de forma amigdaloides," en **Memoria de Sefarad**, Madrid, p. 120, nº 54.

VICENTE, J.; ESCRICHE, C. (2002): "Cadena," en **Memoria de Sefarad**, Madrid, p. 122, nº 59.

Recibido: 17/12/2024

Aceptado: 2/04/2025